

Raúl Ruiz, cineasta

1991-4986

“Cada vez que me dicen algo, pienso lo contrario, a ver qué pasa”

Combinando una carrera de prolífico realizador cinematográfico con el papel de director de la Casa de la Cultura de Le Havre, el chileno Raúl Ruiz ocupa ya un lugar en la cultura francesa contemporánea. Entre el montaje de Ricardo III de Shakespeare en el país de Líliput, su versión teatral de La vida es sueño de Calderón y su correlato cinematográfico Memoria de las apariencias, y la escritura de una obra a la manera de Lope de Vega para ser montada en Marruecos, Ruiz efectúa su viaje-rito anual a Chile, lo que nos permite interrogarlo sobre Dios y el Diablo.

—Considerando tus tempranas inquietudes cristiano-teológicas, ¿qué noticias hay de Dios últimamente en tu obra y en tu vida?

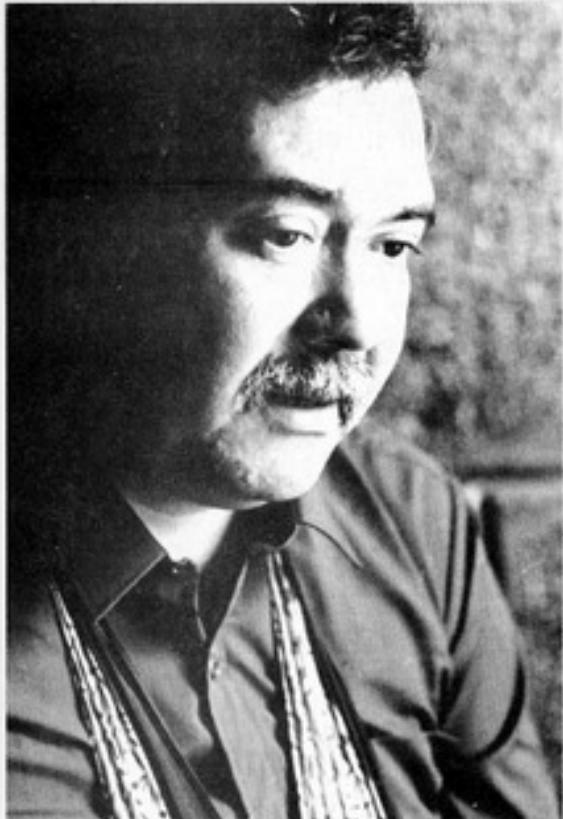
—De Dios cada vez menos; pero de sus trazas, mucho. Empecemos por pensar en los sistemas platonicos orientales. Por el momento estoy en Ión Arribí y todos sus discípulos, los sufi. Pero lo que más me gusta es la mezcla de una filosofía muy compleja y muy sutil con una tradición popular muy fuerte. De repente el chiste, la chingota, va justo al lado de una reflexión muy pertinente sobre un tema preciso de filosofía. Lo que me gusta es ese quiebre de tono.

—Alguna vez dijiste que el monoteísmo había surgido de un chiste. Alguien dijo “Dios es uno solo” y los demás se rieron mucho, pero después empezaron a tomarlo en serio.

—Todos los grandes mitos han empeorado como un chiste y después han empeorado a ser tomados en serio. Todos estos quiebres son una manera de retornar el origen.

—Esta obra marroquí que acabas de escribir, ¿está centrada también en la tradición teológica?

—Yo me pongo en el punto de vista musulmán. Es una obra de propaganda sunita. Se titula *De tres celos grito aparte*, a la manera de Tirso de Molina. Todo esto empeza con un pequeño artículo que lei sobre un árabe



de fines del siglo XVII, admirador de Lope de Vega. El escribió obras de teatro que no se representaban, porque el teatro no existía en Tínez. Esto sorprendió mucho a un viajero español, que se encontró con variantes de los temas de Lope de Vega, pero con contenido musulmán. A partir de esto escribió tres obras moriscas. Una trata de un indio bautizado por Rodrigo de Triana en América. Después que éste se ha-

ce musulmán, el indio va a verlo a Argelia y lo convence de que vuelva al cristianismo, pero a su vez el indio se convierte en musulmán. Luego encuentra a un protestante a quien convierte al cristianismo, pero él se hace protestante. De este modo va atravesando todas las religiones y llena el mundo de cristianos, pero él cambia de religión cada vez. Cuando al final lo maten, cada cual vuelve a su re-

"Cada vez que me dicen algo, pienso lo contrario, a ver qué pasa" [artículo] José Román.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Román, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cada vez que me dicen algo, pienso lo contrario, a ver qué pasa" [artículo] José Román. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)